

Laura Wallace
DIRECTORA**Asimina Caminis**
REDACTORA PRINCIPAL**Paul Gleason**
REDACTOR ADJUNTO y
GERENTE DE PUBLICIDAD**Elisa Diehl**
REDACTORA ADJUNTA y JEFA DE LA
SECCIÓN DE CRÍTICA DE LIBROS**Luisa Menjivar-Macdonald**
DIRECTORA DE ARTES GRÁFICAS**Lai Oy Louie**
DISEÑADORA GRÁFICA

ASESORES DE LA DIRECCIÓN

Peter Allum**Francesco Caramazza****Adrienne Cheasty****Paula De Masi****Andrew Feltenstein****Anne McGuirk****Ashoka Mody****Piroska M. Nagy****Mark Plant****Thomas Richardson****Orlando Roncesvalles****Jerald Schiff****Garry J. Schinasi**

EDICIÓN EN ESPAÑOL

División de Español

Departamento de Tecnología
y Servicios Generales**Marcelo Mareque**

TRADUCCIÓN

Myriam Collyns

CORRECCIÓN DE PRUEBAS

Adriana Vilar de Vilaríño

AUTOEDICIÓN

Toda consulta sobre publicidad
debe dirigirse a:

IMF Publication Services

700 Nineteenth St., NW

Washington, DC 20431, EE.UU.

Tel.: (202) 623-7430 Fax: (202) 623-7201

Correo electrónico: publications@imf.org

El franqueo para publicaciones periódicas se paga en Washington y en las demás oficinas de correo. Edición impresa por Cadmus Journal Services, Lancaster, PA. Al Jefe de Correos: se ruega notificar los cambios de domicilio a:

Finance & Development

International Monetary Fund

Washington, DC 20431, EE.UU.

Tel.: (202) 623-8300 Fax: (202) 623-6149

Correo electrónico: fandd@imf.org

Internet: <http://www.imf.org/fandd>

Edición en español: ISSN 0250-7447

carta de la directora

AL TERMINAR el año 2001, vivíamos un clima opresivo y nos preguntábamos qué nos depararía el futuro. Las perspectivas de la economía mundial habían empeorado y eran extraordinariamente inciertas. Los atentados terroristas del 11 de septiembre crearon el espectro de un mundo dominado por el temor, en el que las naciones podrían llegar a aislarse y replegarse sobre sí mismas. ¿Era éste el futuro que nos esperaba, no obstante la promesa de la revolución tecnológica y la necesidad urgente de encarar el problema de la pobreza, el desafío más grande en materia de desarrollo?

En este número de marzo de Finanzas & Desarrollo, se aborda esa interrogante desde una nueva perspectiva de la creciente integración de los mercados mundiales, que indudablemente es una característica que define la economía mundial de hoy. Como lo señala Eduardo Aninat, Subdirector Gerente del FMI, “tal vez nunca hubo tanto en juego ni tanto potencial a nuestro alcance”. En su opinión, el debate sobre la globalización parece haber sufrido “un cambio de dirección, sutil pero tal vez profundo”, acentuado por los acontecimientos del 11 de septiembre. Hoy resulta simplista el enfoque que consiste en considerar la globalización como “buena” o “mala”; todas las partes reconocen la necesidad de orientar el proceso de modo que sus beneficios puedan distribuirse ampliamente, manteniendo al mínimo los costos. Este reconocimiento posibilitará un nuevo diálogo, ilustrado en este número por la sección “Cara a cara”, en la que intervienen Kevin Watkins, de Oxfam, frente a David Dollar y Aart Kraay, del Banco Mundial. Ambas partes convienen en que la “globafobia” no se justifica, y en que, además del comercio, hay otros factores—como la existencia de políticas económicas e instituciones bien cimentadas— que revisten importancia crucial en el fomento de un crecimiento y un desarrollo sustentables. No concuerdan, sin embargo, en la importancia relativa del comercio y otros factores, ni en la forma en que deben interpretarse ciertos datos fundamentales de comercio, crecimiento, pobreza y desigualdad de ingreso.

En lo que respecta a los cambios radicales que han experimentado los mercados mundiales de capital en las últimas dos décadas, en varios artículos se examinan los factores que determinaron dichos cambios y sus consecuencias en materia de política económica y otras repercusiones, incluido el decidido esfuerzo de la comunidad internacional por ayudar a los países a sanear sus instituciones financieras, con la esperanza de que el mejoramiento de las partes mejore también el todo. Esta interdependencia se vio sometida a prueba el 11 de septiembre, cuando el centro nervioso de las finanzas de Estados Unidos recibió un golpe nunca previsto en ningún plan de emergencia. Christine Cumming, del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, observa que, pese a la devastación, el sistema de pagos de Estados Unidos funcionó bien. También propone algunas ideas para proteger aun mejor el sistema financiero frente a posibles catástrofes.

Finalmente, se destaca en este número que hasta los problemas sociales más apremiantes—como la educación, la salud y el medio ambiente— no pueden abordarse si la economía no funciona bien, y, por otro lado, estos problemas deben ser abordados por la comunidad mundial en conjunto.

Laura Wallace
Directora

A partir de este número, Laura Wallace, de nacionalidad estadounidense, ocupa el cargo de Directora. Entre sus grados académicos figuran: BA en economía e inglés de la Universidad de California en Berkeley, MS en periodismo de Northwestern University y Masters en política internacional de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados, de Johns Hopkins University. Antes de ingresar en el FMI, en 1989, se desempeñó como periodista.

Las opiniones que se expresan en esta publicación son las de los autores indicados y no reflejan necesariamente la política del FMI.

© 2002 Fondo Monetario Internacional. Reservados todos los derechos. Las solicitudes de autorización para reproducir artículos deben dirigirse a la Directora. En general, se autoriza prontamente y sin cargo alguno la reproducción, si ésta no tiene fines de lucro.

